



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

## **La relación entre pensamiento y memoria y las condiciones de transmisión generacional en Walter Benjamin: notas para narrativas juveniles**

Alejandro Marcelo Villa<sup>1</sup>

### **Resumen:**

A partir del análisis bibliográfico de la obra de Walter Benjamín y de la implementación de programa de trabajo e investigaciones con jóvenes, el presente trabajo se propone responder a dos preguntas:

1. ¿Cuáles son las condiciones de la percepción, las operaciones de lectura y la temporalidad del presente de los jóvenes que pueden permitir vincular pensamiento y memoria en estos últimos?
2. ¿Cuáles son los elementos y las operaciones que se ponen en juego en la recepción y transmisión entre los jóvenes y otras generaciones, en el presente, que pueden permitir vincular pensamiento y memoria?

En lo que respecta a la primer pregunta se trabajarán las vinculaciones entre los conceptos de percepción y los modos de lectura. Vinculación entre “memoria voluntaria” e “involuntaria”. Caracterización de “experiencia” como hecho de tradición y memoria. La diferencia entre “experiencia vivida” y experiencia del “shock”.

En lo que respecta a la segunda pregunta se trabajarán conceptos de una “ontología política del presente”: la dimensión imaginal de la historia, la diferencia entre novela y narración y la noción de un “pensamiento conmemorante”.

---

<sup>1</sup> Programa de Juventud e Inclusión Educativa/CESAC N°8, Area Programática del Hospital J. M. Penna, Investigador Asociado/Consejo de Investigación en Salud, Ministerio de Salud/GCBA.  
[alejandrovilla2001@yahoo.com.ar](mailto:alejandrovilla2001@yahoo.com.ar)



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

## **La relación entre pensamiento y memoria y las condiciones de transmisión generacional en Walter Benjamin: notas para narrativas juveniles**

### **Introducción**

Pensar las condiciones de transmisión generacional en los jóvenes del presente significa preguntarse, como una de sus condiciones principales, sobre cuáles son los elementos de la socialización y la subjetivación juveniles que podrían permitir la vinculación entre pensamiento y memoria.

En un trabajo anterior habíamos destacado y discutido, siguiendo a otros autores, que una generación deviene tal cuando se crea una demanda de saber en la sociedad. Entonces una generación sólo cobra sentido cuando crea un espacio de subjetivación inédito en el tiempo, en ruptura con una tradición y haciendo surgir novedades: en la cultura, en las relaciones sociales., en la escritura de la historia y de las biografías, y en el pensamiento. También proponíamos el desafío de profundizar en las diferentes formas de relacionar pensamiento y memoria; tanto frente a la acción del terrorismo de Estado del pasado reciente argentino, como frente a la violencia estructural y cotidiana que se ejerce sobre los jóvenes en el presente (Villa, 2010). A la hora de analizar los procesos de reparación psíquica, cultural, social e histórica, no nos contentábamos con solo invocar memorias de personas y objetos que nos permitan la transmisión generacional y que restablecerían la justicia en el proceso histórico. Decimos nosotros que para que esta transmisión se haga posible en la juventud argentina, es necesario coloca al pensamiento junto a las pérdidas, la muerte y los efectos traumáticos de la violencia y el terror. Sostenemos aquí que sin pensamiento no hay posibilidad de racionalidad de la memoria, que permita trascender el pasado en términos políticos, sociales, culturales y psíquicos. De eso se trata este trabajo: discutir cómo a través de la transmisión generacional, las condiciones en que la memoria puede devenir pensamiento, y el pensamiento, memoria y en cuáles se ponen en tensión y en cuáles se excluyen. Y, para ello proponemos un acto de transmisión con la construcción del pensamiento y la biografía de Walter Benjamín.

Necesitamos a Benjamín, aquí en este espacio de nuestro presente, no lo queremos en el tiempo. No creemos que tengan ningún sentido histórico los setenta años que conmemoramos de su muerte. Dice Susan Sontag:



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

*“El tiempo no nos da mucho plazo, nos lanza desde atrás, sopla sobre nosotros y nos empuja por el estrecho embudo del presente hacia el futuro. Pero el espacio es ancho, lleno de posibilidades, posiciones, intersecciones, pasaje, rodeos, vueltas en #U#, callejones sin salida y calles de un solo sentido... Comprender algo (para Benjamín) es comprender su topografía, saber cómo trazar su mapa y saber cómo perderse” (Sontag, 1987).*

### **Juventud, generación y pensamiento: el pensamiento juvenil mesiánico**

En sus escritos de juventud, en el contexto de su militancia universitaria, Benjamín analiza el papel de “sujeto de la revolución cultural que debe emprender la juventud de su tiempo” (Benjamín, 1993:15). Se trata allí de renovar y actualizar la tradición y de discutir la “recreación de la cultura por parte de la juventud”. Esta última es puesta en relación con su pasado. Y allí es donde por primera vez Benjamín formula la vertiente teológica de su pensamiento de la historia: a la juventud le compete hacer visible en el pensamiento, la sociedad y la cultura del presente un estado inmanente de lo absoluto, bajo una idea preconcebida de la historia que se despliega (Benjamín [1915], 2008: 25). Se trata de un mundo imaginal de la historia que tiene que desplegar un absoluto.

Pronto, a partir de 1916, con el inicio del proyecto del Trauerspiel, este absoluto devendrá experiencia artística y ésta, drama histórico en la cultura. Pero, más tarde a fines de los años 20, la experiencia artística devendrá también praxis revolucionaria en la cultura y para el pensamiento; cuando Benjamín incorpore al pensamiento marxista.

Por ejemplo, refiriéndose al arte y al papel de los juguetes para el niño, en particular, señala:

*“...así como el mundo de la percepción del niño muestra por todas partes las huellas de la generación anterior y se enfrenta con ellas, lo mismo ocurre con sus juegos. Es imposible confinarlos a una esfera de fantasía, al país feérico de una infancia o un arte puros.” (Benjamín[1928], 2008: 60).*

Lo que aquí pone en discusión Benjamín en clave generacional de niñez y juventud, es la idea adulta, preconcebida, de que el juego y el arte en el niño y el joven es “una copia” y que ello estaría determinado por supuestas “necesidades de socialización” (pags. 60-61). Contra ello, Benjamín invoca la “ley de repetición” freudiana de Más allá del principio del placer (1920): una experiencia de placer y satisfacción que necesita ser reanudada una y otra vez. Pero también se trata de un “arte popular” que opera “la transformación de la vivencia más



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

emocional en un hábito” . El hábito torna “irreconocibles” las primeras experiencias de dichas y horrores. El juego da cuenta de una experiencia sensorial e imaginal, singular de cada persona, en la que existe “...una imagen en cuya contemplación le hace olvidarse del mundo entero” (pag.62)<sup>2</sup>.

### **Juventud, muerte y transmisión generacional: pérdidas y enlutamientos**

Podríamos situar en la vida de Walter Benjamín tres momentos en que la muerte y las pérdidas, habrían hecho posible tres procesos de duelo, los que asimismo determinarían el devenir de su pensamiento.

#### **Juventud, guerra y experiencia**

Al comienzo de la primera guerra mundial Benjamín adopta una posición pacifista frente a la misma y simultáneamente ocurren dos hechos decisivos en el curso biográfico de aquél. Uno de sus primeros maestros, Wyneken, que había promovido su formación y la constitución de grupos juveniles en sus primeros años de juventud, hace público en una publicación el apoyo a la guerra e inmediatamente desencadena la ruptura de Benjamin con su maestro, a través de una carta. En segundo hecho, se trata del suicidio de su mejor amigo de ese entonces, Heinle. Se habría producido allí una gran desilusión con respecto al potencial de las “experiencias juveniles”, en los movimientos de jóvenes en los que el mismo participó entre 1905 y 1914.

Proponemos vincular este impacto biográfico con la del inicio del itinerario conceptual en su pensamiento de la noción de “experiencia”. En 1913, ya Benjamín había denunciado claramente, la “carencia de consuelo y sentido de la vida para el burgués”. Su tono narrativo, entre político e intelectual pone fuertemente en discusión el conformismo burgués de los adultos que buscaban una transmisión de valores a los jóvenes. Y, para ello establece por primera vez una distinción sobre el concepto de “experiencia” que se tornará capital en sus obra. Erlebnis, que en este texto es significada por la vivencia cotidiana burguesa del mundo de los adultos, falta de espíritu. Erfahrung: es la vivencia del propio yo de joven en su espíritu que busca realizar sus ideales, pero despojado de la cotidianeidad del mundo burgués.

---

<sup>2</sup> Diez años más tarde, Benjamín profundizará en estas ideas freudianas, vinculándolas con la literatura de Baudelaire ; discutiendo estas experiencias sensoriales de satisfacción en términos de experiencia estética y vinculándolas en forma sistemática con el registro de la memoria que procuran las mismas. Más adelante nosotros también retomaremos estas discusiones.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

Benjamín cita aquí al Zarathustra de Nietzsche, como la figura emblemática de este tipo de experiencia juvenil (Benjamin, [1913], 2008: 17-19) .

Veinte años más tarde, en 1933, Benjamín hablará, ya más reflexivamente, de la relación entre su concepto de experiencia y esta época en términos de despojo, “la total falta de ilusión sobre la época”; y enfatizando nuevamente la imposibilidades de transmisión generacional. Imposibilidades que ahora son de un vínculo estrecho entre lo inefable y una imposibilidad estructural del lenguaje de narrar, vinculada a la presencia de la muerte. No es sólo la muerte, sino la introducción del concepto de “barbarie” que ella carga para configurar una pobreza de la experiencia. Es la muerte y la barbarie como experiencia estructural que se asoma e ingresa en la cultura, lo que se parece constituir en una suerte de acto inaugural del pensamiento de Benjamín.

*“Sabíamos muy bien lo que era la experiencia: los mayores se la habían pasado siempre a los más jóvenes. En términos breves, con la autoridad de la edad, , en proverbios; prolijamente con locuacidad, en historias; a veces como una narración de países extraños, junto a la chimenea, ante hijos y nietos, ¿Pero dónde ha quedado todo eso? ¿Quién encuentra hoy gentes capaces de narrar como es debido? ¿Acaso dicen hoy los moribundos palabras perdurables que se transmitan como anillo de generación en generación? ¿A quién le sirve hoy de ayuda un proverbio? ¿Quién intentará habérselas con la juventud apoyándose en al experiencia?” ([1933], 2008: 1)*

¿Cuáles son las dificultades y las posibilidades de la instalación de una transmisión generacional que constituya a los jóvenes en las condiciones de producción de subjetividad de esa época?

Visto desde la experiencia biográfica de Benjamín, una posibilidad de transmisión se asoma vinculada a su propia contemporaneidad. Dicha transmisión está caracterizada por sus decepciones con respecto a su participación en los movimientos juveniles que procuraban un cambio ante la irrupción de la muerte y la barbarie que significó para él la primera guerra mundial. Retrospectivamente, podríamos concebir en estas primeras formulaciones del concepto de experiencia, como un concepto que va a devenir como una suerte de “bisagra de una puerta” que va a permitir a abrir y cerrar, así como permitir el o pasaje entre su experiencia biográfica y el desarrollo de su pensamiento. Una vez uno, una vez otro, es el que se abre y se cierra, y pasa y dejar ver en alguna figura.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

Reforzando nuestra tesis de este devenir en el concepto de experiencia, no olvidemos tampoco, que para esa misma época, 1918, el joven Benjamín había manifestado claramente sus intenciones de profundizar el proyecto kantiano de una filosofía de la experiencia, pero que esta vez se propondría hacer eje en el papel del lenguaje que se pone en juego en las condiciones de la percepción de los objetos y la producción del pensamiento<sup>3</sup>.

Visto, desde las opciones del curso que tomó tu pensamiento, el joven Benjamín establece una transmisión con el pasado, el arte y el pensamiento del siglo XVII. Ello hace que empiece a trabajar en 1916 y produzca con ello su primer libro de envergadura, que termina en 1925: “El Origen del Drama Barroco alemán” Con una narrativa erudita en parte filosófica y en su mayoría, de crítica del arte, en esta obra Benjamín utiliza el “Trauerspiel” para vincular explícitamente el arte como parte de la cultura y cómo esta cultura se relaciona con la producción de un pensamiento epocal. El eje conceptual elegido en el pensamiento producido fue uno de los anunciados y recién señalados por nosotros: el lenguaje. ¿Cuál es el contenido de la transmisión que el joven Benjamín establece con este pasado?. Una experiencia de “enlutamiento” del lenguaje en relación a la muerte y la naturaleza, caracterizada por dos discusiones:

1. Una semiosis del lenguaje artístico, que se debate entre el “símbolo” y la “alegoría”. La alegoría no tiene una relación necesaria con el referente empírico como tiene el símbolo (1925), y puede producir una nueva escritura, que fusiona lo escrito y lo oral, a partir de los despojos y fragmentos ocasionados por la destrucción y la muerte. Esta estética crea la posibilidad de recuperar un nuevo poder de nombrar

*“...¿cómo el lenguaje como tal puede colmarse de luto y ser expresión de aflicción?, constituye la cuestión fundamental...¿Cómo encuentra su lugar en el orden lingüístico del arte el sentimiento de la tristeza?.. La palabra en proceso de transformación es precisamente el principio lingüístico del drama. Hay una vida sentimental de la palabra en la que ésta sale del sonido natural y se sublima en el puro sonido de los sentimientos”([1916b], 1993: 186).*

2. Esta semiosis del lenguaje artístico que expresa los despojos que ocasiona la muerte, el enlutamiento y sus afectos correspondiente se escenifican en un drama, que es biográfico e histórico a la vez. En forma inaugural, Benjamín introduce aquí la concepción de un tiempo histórico, mesiánico, preconcebido, bajo la figuración de las

---

<sup>3</sup> “Sobre el programa de la filosofía venidera” [1918], en *Estética* III(200-2001), Madrid, Taurus, 1991



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

imágenes que configuran la alegoría; un tiempo que nunca puede estar “cumplido en el acontecer empírico” ([1916<sup>a</sup>], 1993: 179).

*“La repetición es precisamente aquello en lo que se basa la ley del drama. Sus acontecimientos son esquemas, imágenes alegóricas, reflejadas de otro juego en el que la muerte desaparece. El tiempo dramático es un tiempo no colmado y sin embargo finito, tiempo no individual pero carente a la vez de universalidad histórica. En este sentido, el drama es una forma intermedia. La universalidad de su tiempo, no es mítica sino espectral...El drama es la elaboración estética de la idea histórica de la repetición” ([1916b], 1993: 182-183).*

Como dijimos, El Origen del Drama Barroco Alemán fue terminada en 1925, y debía servir como tesis que habilitaría su ingreso en la Universidad. Nada de ello aconteció ya que no fue aceptado allí. Ello significó un no reconocimiento de su producción y de sus posibilidades de ingresar a la vida académica universitaria.

Esta transmisión con el trauerspiel del siglo XVII habría devenido, en términos biográficos, una fuerte experiencia de pérdida para el yo de Benjamín. Según tenemos noticias, ello significó un fracaso de su reconocimiento como intelectual académico y un alejamiento de la casa paterna. Ello se habría sumado a su aislamiento intelectual por el deterioro de la situación política alemana, y asimismo surgiría en la segunda mitad de los años 20 un estado depresivo de Benjamín. Su escritura se refugiaría en la crítica literaria y en los escritos autobiográficos que comienzan a cobrar relevancia en su obra (Fernández Martorell, 1996:15). Pero, en términos de la producción de su pensamiento, esta transmisión con el trauerspiel del siglo XII, posibilita su primera formulación sistemática de una relación entre el pensamiento, el lenguaje, la cultura y la historia:

*“La idea es algo de naturaleza lingüística: se trata de ese aspecto de la esencia de la palabra en que ésta es símbolo, En la percepción empírica, en la que las palabras se han desintegrado, ellas poseen, además de su dimensión más o menos oculta, un significado abiertamente profano. Al filósofo le incumbe restaurar en su primacía, manifestándolo, el carácter simbólico de la palabra, mediante el que la idea alcanza conciencia de sí misma, lo cual es todo lo contrario de cualquier tipo de comunicación dirigida hacia afuera...esta tarea sólo puede llevarse a cabo mediante recurso a una reminiscencia que se remonta a la percepción originaria...desde lo más hondo de la realidad la idea se libera en cuanto palabra que reclama de nuevo su derecho a nombrar” (Benjamín [1925], 1990: 19).*



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

Esta dirección en su pensamiento fue contigua de la incorporación del pensamiento marxista alemán en la segunda mitad de la década de los años 20. Allí, el hecho intelectual de la década es el encuentro con Bertold Brecht en 1929.

### **Exilio, autobiografía y experiencia melancólica: infancia y muerte en Berlín**

Hacia fines de 1931 se revela, en su diario íntimo, la intención de Benjamín de suicidarse (Fernández Martorell, 1996:18). Para la misma época Benjamín escribe Crónicas de Berlín y luego aparecerá, en 1933, Infancia en Berlín de 1900: un libro de colección de recuerdos de su infancia, que le permitirá “reparar” por última vez su ciudad natal antes de salir y exiliarse en París.

Proponemos pensar que allí se confluyeron cuatro hechos decisivos que vinculan de manera singularísima la biografía y la producción del pensamiento de Benjamín:

- Su depresión y la inminencia de su posible muerte en Berlín que lo obliga a la experiencia del exilio en París.
- La aparición por primera vez de una narrativa de un yo autobiográfico que pone en relación una experiencia originaria de su niñez en Berlín con su presente. ¿Cómo esta experiencia de un yo autobiográfico se transforma en una conciencia histórica que rescata el pasado?. En las imágenes que constituyen a esta conciencia autobiográfica comparecen el pasado con el presente. También aquí la transmisión se ve amenazada por el peligro y la muerte; y debe encontrar un nuevo modo en que la misma se coloca en las condiciones de “yo transmitido” y de l receptor.
- Una redefinición del concepto de experiencia, que ahora se estructurará en torno a la narración de este yo autobiográfico: es una experiencia vinculada a la relación de la percepción con los recuerdos y la memoria. Como discutirá en El narrador, en el año 1936, la muerte se presenta ahora como la “aporía de la narración, en tanto marco el límite absoluto del lenguaje, la posibilidad constitutiva del silencio”. La muerte es “sanción” de la narración, en tanto confirmación o aprobación de una ley, acto o costumbre” (Oyarzun R., 2008: 28). En esta dirección Benjamín considera a la muerte como “fuente de autoridad de la narración” (Benjamín [1936], 2008:75).



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

- Una experiencia de transmisión, en esta narración autobiográfica, a su hijo Stefan, que está ingresando en la juventud. El libro está dedicado a este hijo<sup>4</sup>.

En el “libro de recuerdos” de Infancia en Berlín, la figura del recuerdo es vinculada a la del presentimiento y a la posibilidad inminente de la muerte; a su vez ligada a la facultad de la imaginación. La historia es “repasada” en el recuerdo bajo la forma de una historia imaginada (Giuliani, 2008:9). Existe una experiencia que la imaginación introduce “infinitas interpolaciones en lo que ha sido”(pag. 11).. Se trataría de una percepción que puede alcanzar un “tiempo puro”, caracterizada por una visión infantil que puede fijar el acontecimiento histórico antes de su desaparición, de modo que éste quede ligado “por primera vez al instante histórico al cual la vivencia estaba destinada” (pag. 12); y con ello se produce la posibilidad retrospectiva del yo de proyectarse en una imagen de sí mismo en el recuerdo, como parte de la problemática de la relación de esta conciencia con la coloración de estas imágenes.

Dice Merleau Ponty, refiriéndose a la relación entre imaginario, pensamiento y cuerpo

*“El cuerpo es para el alma su espacio natal y la matriz de cualquier otro espacio existente. Así la visión se desdobra: por una parte, la visión sobre la cual reflexiono, a la que no puedo pensar de otro modo que como pensamiento, inspección del espíritu, juicio, lectura de signos. Por otra, la visión que tiene lugar, pensamiento honorario o instituido, aplastada en un cuerpo suyo, de la que no se puede tener idea sino ejerciéndola...El enigma de la visión no es eliminado: es remitido del #pensamiento de ver# a la visión en acto” (1985: 41)*

Se trata aquí de una “temporalización de la imaginación”. El “acto imaginativo” centrado en la coloración de la imagen (Giuliani, 2008:19) se instala entre una forma “fantasmática de la memoria infantil que busca reencontrar un objeto desaparecido” (pag. 17) y el anhelo y el sueño de poseer el objeto imaginado, “aquello que se ha perdido” (Pag. 20). El “deseo amoroso sería el que funda la posibilidad de establecer un sistema de afinidades trascendentales en el mundo de las cosas que no son más.

Pero para que esta temporalización de la imaginación acontezca, Benjamin señala que existe un momento crítico de “peligro” que nos pone frente a la posibilidad de la muerte. Este momento provoca a una experiencia sensorial y un “despertar” en la conciencia, que asimismo convoca al pasado. ¿Cuáles son las experiencias sensoriales capaces de convocar

---

<sup>4</sup> No hemos hallado ningún texto vinculado a esta experiencia de transmisión con su hijo.



Recordando a

## Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

al “despertar” de las imágenes del pasado? Es la alegoría como esquema de estas imágenes las que Benjamin había discutido en el Trauerpiel, y la que permite leer el proceso de extraer significados del pasado muerto, “sólo porque está muerto podemos leerlo”(Sontag, 1978). De eso se trata: de un yo autobiográfico que puede encontrar imágenes alegóricas allí donde se encuentran las cosas muertas.

Podríamos argumentar que son dos las operaciones de lectura de esta experiencia del yo consigo mismo: la de la voluntad de un yo melancólico que se confunde con un mundo inerte de objetos, que al mismo tiempo reúne, colecciona y coloca en un museo los objetos muertos de pasado. Es la operación de un pensamiento que habita las cosas sidas, en que la historia se constituye en un dominio del entendimiento lógico.

Pero también, en una segunda lectura, aunque el objeto esté muerto en el pasado, para el kantismo de Benjamin, la razón tiene la facultad de “desear” ese objeto. Allí, aunque ese objeto nunca pueda llegar a ser objeto de la intención de la primer lectura del pensamiento mencionado, aquél se convierte en objeto de una reminiscencia de la imaginación que sueña, anhela poseerlo, ahora el objeto, devenido imaginado. Son las imágenes alegóricas que ahora hacen crear significados a partir de los objetos muertos.

Concluyendo, podríamos argumentar que la experiencia melancólica de Infancia en Berlín hacia 1900 tiene varias consecuencias decisivas para el pensamiento benjaminiano.

Primero, termina por definir en su pensamiento dos legalidades, que ahora se encuentran claramente diferenciadas. Por un lado, un pensamiento que se hunde y se confunde con la naturaleza, con los objetos y seres sidos, en tanto entes inertes. Pero que al mismo tiempo, reúne estos objetos según un orden de la historia estos objetos según un orden de la historia, del mito y los símbolos. Aquí la historia es objeto de una construcción de un tiempo homogéneo y vacío (Benjamin [1940], 2009: 152, Tesis XIV).

Pero en una segunda legalidad, la historia, su sujeto y el pensamiento tienen un carácter político. No hay allí una cognoscibilidad del objeto que esté supuesta en el pensamiento, una verdad determinada a la que se oriente éste. La cognoscibilidad de este pensamiento está definida por un carácter imaginal de la historia, por una detención del pensar y un salto cualitativo en el instante de la suspensión (pags. 155-16, Tesis XVI y XVII). Es el “despertar de un saber no conciente”(Benjamin, 1999: 113).

Creemos que queda aún por profundizar en las tensiones entre estas dos legalidades que adquieren las imágenes en el pensamiento.



Recordando a

## Walter Benjamin

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

En segundo lugar, la noción de experiencia pierde definitivamente su poder de comunicabilidad y el carácter propiamente histórico. Aquí la transmisión queda colocada como un hecho marcado estructuralmente por la muerte, y no existen significados trascendentales que puedan ser contenidos transmisibles. El lenguaje es un punto cero de sentido que debe producir una y otra vez los significados en el acto mismo de transmisión.

En tercer lugar, el pensamiento de Benjamin se encuentra con una estructura de la memoria. Es preciso profundizar en los modos en los que interviene la dimensión imaginal de esta memoria en el pensamiento. El pensamiento mesiánico de juventud de Benjamin nos estaba indicando que el recuerdo constituye ya en sí mismo un presentimiento de la acción ligada a la facultad de la imaginación. No hay un tiempo para la acción histórica vinculada a esa imaginación. Es sólo la imaginación la que puede des-realizar lo concreto histórico y todo lo que el pensamiento construyó sobre ello con los conceptos (Giuliani, 2008: 9). Nosotros sostenemos que lo que se impone como discusión general en la intersección de la biografía con el pensamiento en Benjamin, a principio de los años 30, es la problemática de una fenomenología de lo imaginario en la memoria, introducida por el yo autobiográfico de aquél. Y aunque el Benjamin que traemos aquí no lo diga, *La Infancia en Berlín hacia 1900*, es contemporánea de dos grandes obras y dos discusiones que queremos poner en transmisión con aquélla. La primera obra, de 1925, es “Los marcos sociales de la memoria” de Maurice Halbwachs y la segunda es “La intuición del instante” de Gastón Bachelard. Queremos traer aquí dos discusiones que ambos autores mantenían con el Henri Bergson de “Materia y Memoria de 1898”. Halbwachs va a criticar la oposición que establece Bergson entre una memoria- inteligencia y una memoria en imágenes (Namer, 2004:380), y para ello revitalizará, redefiniéndolo, el concepto de “noción” utilizado por Durheim en *Las formas elementales de la vida religiosa*. La noción es “una combinación de inteligencia e imagen, un desplazamiento de la inteligencia a la imagen y viceversa...los marcos sociales de la memoria serán hechos de nociones...de una realidad que unifica los polos opuestos del concepto y lo sensible” (Namer, 2004:380). Lo que Halbwachs descubre en la “noción” es la constitución sociológica misma de la memoria, una reconstitución de los razonamientos en las redes de sentido en las relaciones sociales en las que nos situamos cuando recordamos. La noción es un “medio de fabricación” del recuerdo,

“Pero reproducir no es reencontrar: es más bien reconstruir. Lo que era verdadero del cuerpo, saber que no se puede extraer un recuerdo, no lo es del sistema de nuestras representaciones actuales: éstas combinadas con tales nociones pretéritas...bastan en algunos



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

casos, si bien no para recrear un recuerdo, al menos para dibujar el esquema que para la mente es su equivalente. No es necesario que el recuerdo haya permanecido, puesto que la conciencia actual posee en sí misma y encuentra también en torno suyo los medios de fabricarlo. Si ella no lo reproduce es porque esos medios son insuficientes” (Halbwachs, 2004: 115).

Bachelard, también discutiendo con el Bergson de Materia y Memoria, va a plantear que la que dar importancia al “acto de atención en la experiencia del instante” (Bachelard [1932], 2002:19), como una acción discontinua en la sensación y lo sensible; antes que ingrese en la conciencia. Bachelard con ello critica directamente a Bergson, por ser una filosofía de la acción que privilegia la duración de la conciencia y la memoria, que no puede explicar la discontinuidad, la variedad, la invención y originalidad que pueden introducir los instantes en la memoria corporal y en la conciencia. El instante permite “des-sincronizarse” del tiempo vacío, de la “narración del tiempo explicado” (pag. 94), en tres dimensiones (pag. 95):

- El tiempo de los otros. Se trata de romper con “los marcos sociales de la duración” en las condiciones de socialización con los otros.
- El tiempo de las instituciones modernas, “los marcos fenoménicos de la duración”.
- El tiempo de la vida; son las condiciones biográficas de la continuidad. Se trata romper los “los marcos vitales de la duración” y de colocarse en una posición de “incertidumbre biográfica”.

Es esta noción de instante que Benjamin, utilizará para explicar el “instante de peligro” (Benjamin [1940], 2009: 142, Tesis VI) y la experiencia de “adormecimiento de la conciencia” y la reconstitución de recuerdos de una vida anterior en el texto “Sobre algunos temas en Baudelaire”, de 1939<sup>5</sup>.

### **Conciencia histórica y narración: muerte y liberación del pensamiento juvenil mesiánico**

La experiencia autobiográfica del yo melancólico de Benjamin, recién discutida, parece liberar a su pensamiento, para permitir formular aún más su mesianismo de juventud.

En un trabajo anterior, partiendo de ideas de Hannah Arendt, discutíamos las posibilidades de un pensamiento de ejercitarse en una transmisión generacional sobre el pasado reciente

---

<sup>5</sup> Retomaremos más adelante esta utilización que hace Benjamin del concepto de instante de Bachelard.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

argentino (Villa, 2010: 178-179). Para efectivizar dicha transmisión, allí argumentamos la necesidad de un doble movimiento del pensamiento para que éste pueda reflexionar sobre los hechos acontecidos: el pensamiento tiene que salir de sí en dirección a la acción, para luego salir de ésta y volver a sí mismo. Pero en este movimiento, no se trata de una reproducción o reflejo que realiza el pensamiento sobre los acontecimientos. Muy por el contrario, el pensamiento en la transmisión generacional tendría que producir un plus de subjetivación.

El pensamiento, dice Ortega y Gasset, puede actuar sobre la cosa “de dos modos: en hueco o en lleno”. O son palabras en vacío, que se utilizan “fiduciariamente a crédito” sin pensar en la idea o, de modo diferente se hace presente en mi pensamiento “la realidad misma que es la vida humana” ([1923], 1955).

Recordémoslo una vez más: el mesianismo de Benjamin nos habla de ideas preconcebidas y de un mundo imaginal de la conciencia que debe realizarse en la historia; realización que nunca puede agotarse en su referente empírico. Lo que define la liberación del pensamiento de Benjamin es esto: el pensamiento deviene ahistórico e histórico a la vez. Que se detenga, entre en relación con un pasado en discontinuidad, pero que al mismo tiempo la fenomenología de lo imaginario discutida anteriormente, devenga histórica y se transforme en acción revolucionaria. El mundo imaginal del pensamiento tiene una dimensión política anclada en las relaciones de dominación de clases sociales. Hay un momento en el pensamiento en que

*“... los calendarios no cuentan el tiempo como lo hacen los relojes. Son los momentos de una conciencia histórica de la que, al parecer, hace siglos no existe la más mínima huella en Europa” (Benjamin [1940], 2009:153, Tesis XV).*

Y el concepto de Benjamin, que nos permite vincular estructuralmente el pensamiento y la memoria, está aquí, en la Tesis XV: un “pensar conmemorante”: un acto que tenga la posibilidad de reunir el recordar y el pensar. Nosotros queremos proponer utilizar la noción de “recordancia”. Se trata de la posibilidad de una síntesis de cuatro acepciones: la “captación veloz”, la “capacidad para resumir”, “amalgamar distintos elementos” y “tomar algo rápidamente” (Benjamin [1940], 2009: 153).

Un pensamiento que puede reunirse estructuralmente con el recuerdo es un pensamiento marcado, también estructuralmente, por la muerte y por la experiencia generacional de los sujetos.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

Al analizar la dimensión histórica de las generaciones, el filósofo Julián Marías, en 1949, describe la experiencia moderna que habría dado origen a una demanda de las sociedades europeas de un saber sobre las generaciones. Es el surgimiento de una conciencia de fugacidad de la vida y al mismo tiempo una temporalización del acontecer histórico: “no entendemos lo que un hombre quiere decir, mientras no sabemos en qué fecha lo dice y de qué fecha es ese hombre.” (Marías, 1969: 20) Se trata de una aceleración del tiempo de la historia y de los múltiples “impactos” que reciben los sujetos en la vida moderna, “las cosas que le llegan, le pasan, o simplemente, le cuentan” (pag. 21). Ello habría surgido luego de la primera guerra mundial, en 1914. Todo cambió muy rápido según la percepción de Marías. Es la muerte que hizo finito los hombres europeos, y devino nuestra conciencia en “conciencia histórica” y el pensamiento en “razón histórica” (pags. 20 y 22)

“Hay que buscar el presente que se nos escapa. Al referirnos a ese presente, solemos decir #este tiempo#; otras veces #nuestro tiempo#.”(Marías: 1969:23).

Ortega & Gasset ([1923], 1955) dice que los atributos primarios de una generación son una “comunidad de fecha” y “comunidad espacial”. Ellos definen juntos una “comunidad de destino”. Esto se produce cuando experimentamos en nosotros “el descubrimiento de que estamos fatalmente adscriptos a una generación”. Ello significa para los sujetos una experiencia melancólica de una marca indeleble en el cuerpo y en la conciencia. Es esto lo que define también a las generaciones como método de investigación histórica: “proyectar esa estructura sobre el pasado”, convirtiendo en presente lo que ya pasó, mediante una “transmigración” en el pensamiento que coloca a estos “sidos” como “siendo” aún.

Este reconocimiento de la adscripción del yo a una experiencia con una generación y la experiencia de la finitud histórica del pensamiento, está vinculada con un nuevo concepto de experiencia que Benjamin desarrolla en 1936 en El Narrador. Ya mencionamos como la muerte se constituye en “sanción” y “autoridad” de la narración (pags. 75-76)

La experiencia ahora se define por la interlocución oral y la capacidad de escucha, la receptividad de la palabra del otro. Ya no se trata de transmitir información (pag.67). Es un intercambio de narrativas, en el cuál se pone en juego una ficcionalización de lo escuchado, ya que se “sumerge el asunto en la vida del relator, para poder recuperarlo desde allí“ (pag. 71). De eso se trata: de una experiencia definida por la evocación imaginal del recuerdo, inmersa en la vida y la situación histórica del autor de la narración. Aquí se pone en juego la experiencia sensorial con la oralidad que podría provocar la reconfiguración del pasado. A modo de ejemplo, se trata de la narrativa de la película “El gran pez” (Tim Burton, 2003), en



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

la cual un padre, en el lecho de muerte procura producir una interlocución con su hijo, a partir de recuerdos que podrían constituir relatos de sobre su vida. O la “Camarera del Titanic” (Bigas Luna, 1997), cuyo protagonista, obrero de una fábrica tuvo una incierta experiencia de amor, de una noche, con una camarera en el puerto donde parte el Titanic. Esta experiencia es narrada, y ficcionalizada una y otra vez, reproducida, frente al auditorio de obreros de su pueblo.

El narrador tiene la tarea de transmitir de generación en generación los recuerdos de una “memoria épica” (pag. 80); pero por otro lado, la habilidad del narrador, se define por la capacidad para desafiar las determinaciones del mito (pag. 86).

Asimismo existe una índole interminable de la narración; en el arte de narrar, la muerte “...es al instancia de un recuerdo insondable”. “Es el derecho a preguntar ¿Qué pasó después?” (pag. 35). Ello coincide con el concepto de una “temporalidad de espera pura” en Benjamin, discutida por Giuliani (2008: 24). Allí se trata la experiencia de una imaginación que disparan los sentidos en torno de un “deseo de esperar... prendida a la presencia fugaz del ser amado”.

Esto podría vincularse con la “experiencia del aburrimiento”, “largo rato”, como tiempo en “el que no asiste a nada”, la que constituye el “grado cero” de la experiencia. Se trata de un “estado de relajación espiritual, como disposición en la que se encuentra, olvidado de sí”...”sería la condición de una receptividad-un don de estar a la escucha- que se abre sin reservas al poder de la narración” (Benjamin [1936], 1999: 17).

### **Percepción, transmisión y pérdida del aura**

Pero esta noción de experiencia como intercambio de narrativas e interlocución en el acto de narrar, aún no puede explicar el modo en que la reproducción técnica que produjo el capitalismo impacta en la percepción de la obra de arte.

Benjamin, también en el año 1936 va definir el aura como el “valor cultural que expresa la lejanía de un objeto bajo determinadas categorías perceptivas, bajo una imagen cultural inaccesible” ([1936b], 2009: 96). Es el cine el que destruye el aura del objeto de arte y al mismo tiempo “conmociona” lo transmitido históricamente. En un escrito previo discutíamos la idea de una “pluralización de los modos de transmisión de un objeto”, que hace desdibujar el proceso de transmisión como un hecho de una mera comunicación entre una fuente y un receptor y como un proceso lineal, signado por la sucesión histórica (Villa, 2010: 182-183).



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

El objeto a transmitir ya no tiene una “aparición única”, sino “masiva” (Benjamin [1936b], 2009: 91). Ahora van a convivir el objeto “original” con el reproducido “masivamente”

De hecho, es necesario diferenciar una “atribución auténtica de origen” del aura de un objeto, la “imagen empírica del artista” y por otro “la imagen producida en la mente del receptor” (pag. 97).

Es necesario explicar los cambios de la “percepción sensorial” según el modo de existencia de los colectivos históricos y los espacios históricos de tiempo (pag. 93). Habría que profundizar allí en la “recepción táctil y óptica” en el aparato de percepción que imponen las épocas de cambios históricos (pag. 129)

La cámara cinematográfica se erige en el paradigma de un aparato que separa la imagen del actor de su relación directa con el público y que también produce un corte como acción que produce una “multiplicidad fragmentada de imágenes” (pags.110 y 115).

El cine amplía la percepción y la “apercepción”<sup>6</sup> del mundo de lo percibido (pag. 121). Existen aquí dos naturalezas de la subjetividad del cine: una que habla a la cámara y otra que habla al ojo. La primera corresponde aun “cogito del cine” y la segunda a un “inconciente óptico” (pags. 122-123).

### **La estructura de la memoria y el pensamiento: la experiencia estética en el recuerdo**

El pensamiento de Benjamin de fines de los años 30 va incorporar la estructura de la memoria, discutiendo e incorporando básicamente tres autores: Bergson, Proust y Baudelaire. Para ello, el pensamiento puede ser entendido en la circulación por la tríada experiencia-memoria y percepción.

Un punto de partida es preguntarse por la transformación experiencia de los lectores, como hace Benjamin en “Sobre algunos temas en Baudelarie”. Para ello, Benjamin opta por analizar el modo en que interviene la estructura de la memoria en la experiencia. Distingue una “memoria voluntaria” de otra, involuntaria o inconciente. Y al mismo tiempo se propone desarrollar aquello que Bergson omitió: dar a la memoria historicidad y ponerla en relación a la muerte.

El texto “Más allá del principio del placer de Freud, le sirve para definir una oposición entre recuerdo y memoria; en tanto la memoria sería “conservadora” y el recuerdo disolvería la impresiones, sería “destrutivo”. La conciencia se defiende contra los estímulos y no acogería

---

<sup>6</sup> Conocimiento o estado reflexivo de la percepción.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

trazos mnemónicos. Lo importante a destacar es que el recuerdo puede dar “tiempo para organizar” la recepción del estímulo.

La oposición entre “Erfahrung”: la experiencia tenida en bruto, sin intervención de la conciencia, traducida por experiencia y la “Erlebniss”: los acontecimientos a cuyo desarrollo ha atendido la conciencia, que se traduce por “experiencia vivida”, ahora alcanza un significado muy diferente al de las formulaciones de juventud, mencionadas en este trabajo.

Hay un lugar de la ciudad y la población de Paris en la obra de Baudelaire que remite a la multitud. Ésta deviene experiencia de la percepción y evocación de imágenes. Existe una experiencia óptica y táctil de la percepción de esa multitud. Existe una experiencia del shock de la multitud en la conciencia, la que se caracteriza por “un calidoscopio dotado de conciencia” en el tránsito de las grandes ciudades.

*“La técnica sometía así al sistema sensorial del hombre aun complejo training... En el film la percepción por shocks se afirma como principio formal. Lo que determina el ritmo de la producción en cadena condiciona, en el film, el ritmo de la recepción.” (pag. 20).*

Digámoslo nosotros de otro modo ¿Cómo la experiencia de lectura de una obra de arte puede devenir en la percepción una evocación de imágenes que irrumpa en la conciencia?

Existe un tiempo de los “días del recuerdo”, que no es una experiencia vivida, sino que Benjamin lo vincula al concepto de “correspondence” de Baudelaire: es la “belleza moderna” (pag. 25).

“Lo bello se puede definir de dos formas: en relación a la historia y con la naturaleza”. En el primer caso, el objeto bello “es una llamada que reúne a quienes lo han admirado precedentemente...la apariencia consiste en que lo bello no es encontrado en la obra. La admiración no hace más que recoger lo que generaciones precedentes han admirado en ella” (pag. 26).

Las correspondence “fijan un concepto de experiencia que retiene en sí elementos culturales”.  
*“...se puede definir como el de una experiencia que busca establecerse al reparo de toda crisis. Tal experiencia sólo es posible en el ámbito cultural. Cuando sale de dicho ámbito asume el aspecto de lo bello. En lo bello se manifiesta el valor cultural del arte”.*



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

Se trata de un encuentro con una vida anterior de los recuerdos, “son las fecha del recuerdo, fecha de la prehistoria que hace grandes y significativos a los días de fiesta...El pasado murmura en las correspondencias y la experiencia canónica de ellas tiene lugar también en una vida anterior “ (pag. 26).

Al sumirse en la experiencia de los recuerdos de la vida anterior, surge en la conciencia un tiempo carente de historia, el de la “memoria involuntaria”. El reconocimiento de esos recuerdos “adormece profundamente la conciencia del transcurso del tiempo. Un perfume hace remontar años enteros a través del perfume que recuerda”. Se trata de un tiempo carente de historia “cada segundo encuentra a la conciencia dispuesta a parar su golpe”. El tiempo medido que “superpone su uniformidad a la duración, no logra sin embargo evitar dejar en ella fragmentos desiguales y privilegiados...” Los calendarios dejan en blanco los “espacios del recuerdo”, “los días de fiesta”(pag.28).

Se parte de la idea que las “representaciones radicadas en la memoria involuntaria” tienden a “agruparse en torno a un objeto sensible, como el aura de ese objeto”. “...el aura que rodea a un objeto sensible corresponde exactamente a la experiencia que se deposita como ejercicio en un objeto en uso”. Los mecanismos de la cámara fotográfica “la hacen posible...amplían el ámbito de la memoria involuntaria...permiten fijar un acontecimiento, visual y sonoramente, en la ocasión que se desee”. Existe una tensión entre los recuerdos voluntarios y fantasías –imaginarios en los archivos fotográficos. Si bien la fotografía puede adueñarse de “las cosas caducas que tienen derecho a un puesto en los archivos de nuestra memoria”, eso es sólo a condición de que no se le otorguen a aquélla derechos sobre la capacidad del arte definida por la imaginación humana. El problema a considerar es que existe una “constante disponibilidad del recuerdo voluntario discursivo que se ve favorecido por la técnica de la reproducción” y esto “reduce el ámbito de la fantasía”. “La fantasía puede quizá concebirse como la capacidad de formular deseos de un tipo especial: de aquéllos que pueden considerarse satisfechos mediante #algo bello#.(pag. 30).

Existe una crisis de la reproducción artística y de la percepción misma. La “imagen del mundo anterior” torna insaciable al placer por lo bello en la percepción. Esa imagen también está “velada por las lágrimas de la nostalgia” según Baudelaire. Cuando “el arte mira a lo bello y lo #reproduce#...lo reevoca desde las profundidades del tiempo”, en un “instante marcado como único e irrepetible”. Esto no se produce en la reproducción técnica, ya que se pierde el aura en la percepción moderna (pag. 31).



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. Escrituras de la Memoria.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

Existe una “perceptibilidad” del aura en tanto una mirada de los objetos y las palabras. “Advertir el aura de una cosa significa dotarla de la capacidad de mirar” La memoria involuntaria descubre recuerdos que tratan de encasillar un aura. Aura como “aparición irrepetible de una lejanía”, “la inaccesibilidad de una imagen de culto”, de carácter cultural (pag. 31).

### Referencias bibliográficas

Bachelard, G. *La intuición del instante*. México: Fondo de Cultura Económica, [1932], 2002.

Benjamin, W. *Metafísica de la Juventud*, Barcelona: Paidós, 1993.

----- “Experiencia” [1913], *Papeles escogidos*. Buenos Aires: Imago mundi, 2008.

----- “La vida de los estudiantes” [1915], *Papeles escogidos*. Buenos Aires: Imago mundi, 2008.

----- “Drama (Trauerspiel) y tragedia” [1916a]. en *Metafísica de la Juventud*. Barcelona: Paidós, 1993.

----- “El significado del lenguaje en el drama y la tragedia” [1916b]. en *Metafísica de la Juventud*. Barcelona: Paidós, 1993.

----- “Sobre el programa de la filosofía venidera” [1918], en *Estética III*. Madrid: Taurus, 1991.

----- *El origen del drama barroco alemán*. Madrid: Taurus, [1925], 1990.

----- “Juguetes y juego” [1928]. *Papeles escogidos*. Buenos Aires: Imago mundi, 2008.

----- “Experiencia y pobreza” [1933] en CEME ARCHIVO CHILE, [www.archivochile.com](http://www.archivochile.com)

----- *Infancia en Berlín hacia 1900*. Buenos Aires: Alfaguara [1933], 1990.

----- *El narrador*. Santiago de Chile: Metales pesados [1936], 2008.

----- “La obra de arte en la época de su reproductividad técnica”, en *Estética y política*. Buenos Aires: Las cuarenta, [1936], 2009.

----- “Sobre algunos temas en Baudelaire”. En [www.philosophia.cl](http://www.philosophia.cl)/Escuela de Filosofía Universidad ARCIS.



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. *Escrituras de la Memoria*.

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLÍTICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

-----“Sobre el concepto de historia” en *Estética y política*. Buenos Aires: Las cuarenta, [1940], 2009.

-----*Escritos autobiográficos*. Madrid: Alianza, 1996.

-----*La dialéctica en suspenso*. Fragmentos sobre historia. Santiago de Chile: ARCIS y LOM Ediciones, 1999.

Fernández Martorell, C. Introducción en Benjamin, W. *Escritos autobiográficos*. Madrid: Alianza, 1996.

Giuliani, M. “El amor y la imaginación en Walter Benjamin: lectura retrospectiva de Infancia en Berlín hacia mil novecientos”, *Boletín de Estética*, Año III/Noviembre 2008, N°7, ISSN 1668-7132, Buenos Aires.

Halbwachs, M. *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona: Anthropos, [1925], 2004.

Marias, J. El método histórico de las generaciones. En *Obras VI*. Madrid: Revista de Occidente [1949], 19069.

Merleau Ponty, M. *El ojo y el espíritu*. Barcelona: Paidós, 1986.

Namer, G. Postfacio en Halbwachs, M. *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona: Anthropos, [1925], 2004.

Ortega y Gasset, J. “La idea de la generación” en *El tema de nuestro tiempo*, *Obras completas*. Madrid: Revista de Occidente [1923], 1955.

Oyarzum, P. Introducción en Benjamin, W. *El narrador*. Santiago de Chile: Metales pesados [1936], 2008.

Sontag, S. *Bajo el Signo de saturno*. Barcelona: Edhasa, [1978], 1987.

Villa, A. “Memorias en clave de juventud y rupturas generacionales: consideraciones preliminares para un abordaje del pasado reciente argentino en el campo de la educación”. En



Recordando a

**Walter Benjamin**

Justicia, Historia y Verdad. **Escrituras de la Memoria.**

III SEMINARIO INTERNACIONAL  
POLITICAS DE LA MEMORIA

CENTRO CULTURAL DE LA MEMORIA HAROLDO CONTI  
Buenos Aires - Argentina

Medvescig, C., Otero, R., Salvi, V. & Villa, A. *La sociedad argentina hoy frente a los años '70*. Buenos Aires: Eudeba y Centro Cultural de la Memoria Haroldo Conti, 2010.